



EL TALLER

REVISTA MASÓNICA

ÓRGANO DE LA CONFEDERACION DEL CONGRESO DE SEVILLA
Y DE LA GRAN LÓGIA SIMBÓLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA.

UNIVERSI TERRARUM ORBIS ARCHITECTORIS GLORIA AB INGENIIS
ORDO AB CHAO

SECCION OFICIAL.

Nos F. R. C., Ciro, M. M. Gran
Maestre de la *Gran Logia Simbólica
Independiente Española*.

Sabed: Que el precitado Cuerpo superior en uso de su soberanía, ha decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Queda aprobado el presupuesto general de ingresos y gastos de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española* para el año masónico de 1882 (e. v.) presentado por la Gran Comision de Hacienda.

Art. 2.º El expresado presupuesto se publicará en el periódico EL TALLER para conocimiento de las Lógias de la obediencia.

Oriente de Sevilla 16 de Enero de 1882.

EL GRAN MAESTRE

CIRO, M. M.

Refrendado, sellado y timbrado.

EL GR. SEC.

NEWTON I.º M. M.

Extracto de la sesion ordinaria de 16 de Enero de 1882 de la *Gran Logia Simbólica Independiente Española*.

Ocupada la presidencia por el H. Diógenes Laercio y con el concurso de los HH. Charitas, Hunter, Amor, Wellington, Solon, Diógenes, Osiris, Lulio, Newton 2.º, Píndaro, Floridablanca, Diócles, Pareo, Mazini, Abraham y David Gran Secretario, accidental, se abrió la sesion en el grado de Mtro. Mason segun ritual.

Hecha la verificacion de presentes,

resultó conforme figurando entre los asistentes el R. H. Eolo Y. Com. en Jefe del Gran Consistorio de la Confederacion.

Leida el acta de la anterior sesion fué aprobada sin observacion.

Se dió entrada al H. visitador, Nemo.

El Gran Presidente dió cuenta de la distribucion dada al material recibido por la Gran Secretaria, que fué el siguiente:

A la Gran Comision de Expediente para su despacho, una plancha de la *Gran Logia Nacional de Rumania* acompañando la credencial que acredita como su Representante y Garante de Amistad cerca de esta Gran Logia al H. V. S. y J., Simbólico, Huss: una plancha de la R. Log. Ur n.º 11 de Málaga participando el resultado de sus elecciones. Dos planchas de las RR. Logias *Numancia* n.º 16 de este oriente y *Teide* n.º 17 al or. de Sta. Cruz de Tenerife participando las alteraciones ocurridas en las mismas y la última acompaña el cuadro de sus obreros con el resultado de sus elecciones.

A la Comision permanente de actas para lo que corresponda: una pl. certificado de la R. Log. Verdad n.º 8 de Cádiz en que aparece nombrado como Representante de dicha R. Log. el H. V. S. y J. (Huss) en la vacante por renuncia hecha por el H. M. M. R. (Charitas) que la desempeñaba.

Aprobado por unanimidad el destino dado al material recibido por la Gran Secretaria se tributó una batería al cua-

dro recibido de la R. Log. *Teide* n.º 17 y se dispuso por el G. Presidente se pase atento aviso al Gran Maestro para que con arreglo á la regla 6.ª del art. 85 de la Constitucion concorra á dar posesion al Representante nombrado por la *Gran Logia Nacional de Rumania*.

No se dió cuenta de ningun dictámen ni el saco de proposiciones produjo material alguno.

Concedida la palabra en bien general de la orden ó particular de la Cámara, usaron de ella los hh. Nemo, visitador, y Gr. Presidente.

ORDEN DEL DIA.

A peticion fundada de un h., se acordó aplazar la discusion del dictámen emitido por la Gr. Com. Central sobre el expediente formado con motivo del incidente ocurrido entre las RR. Logias *Ur* n.º 11, *Progreso* n.º 17, y *Luz* núm. 7, al Or. de Málaga, á causa de la iniciacion de un profano, llevada á cabo en la primera.

Entraron los hh. Huss, Guttemberg y Orion.

Fueron aprobados, despues de discutidos el presupuesto general de *ingresos y gastos para el presente año de 1882*, presentados por la Gr. Com. de Hacienda y Beneficencia.

No habiendo más asuntos de que tratar, se dió cuenta de las excusas reglamentarias de los hh. Pirro, Newton 1.º y Aluro, que fueron aceptadas, hallándose ausentes del Oriente los hh. M. Montañés, M. Alvarez, Viriato y Colon.

Circuló el saco de Beneficencia, cuyo producto recogió el H. Gr. Hospitalario.

El Gr. Presidente, con el ceremonial acostumbrado, cerró los trabajos en el grado de Maestro Mason, retirándose todos en paz á la hora conocida.

A «EL MALLETE.»

Antes de contestar al artículo que nos dedica *El Mallette* en su número de 1.º del actual, contestando á su vez al que nosotros le dedicamos en el número 47 de nuestro periódico, diremos dos palabras para poner á salvo el buen nombre del que fué Director de EL TALLER,

un tanto ajado por algunas frases de nuestro colega. El h. Jesus Nazareno, que nunca ha tenido pretensiones de compararse con su homónimo Jesus de Nazareth, es un cumplido caballero en el mundo profano y un honradísimo, laborioso é inteligente obrero en la Masonería, apreciado en alto grado por todos los que, masones ó profanos, hemos tenido la honra de tratarle y apreciar sus virtudes. Entre estas descuella admirablemente su benevolencia para con todo el mundo, su amor á la paz y armonía entre todos y su nunca desmentida lealtad en sus relaciones sociales. Tenemos sumo gusto en hacer constar esto, ahora sobre todo que nuestro querido herm. no tiene parte en nuestra Redaccion, y se halla ausente de este Or., para que el anónimo redactor del artículo de que nos ocupamos, rectifique sus juicios y deje en buen lugar la honra de nuestro antiguo Director.

Y ahora entrando á contestar de lleno al artículo que nos dedica *El Mallette*, podemos con sobrada razon repetir el epígrafe del nuestro, *No quieren entendernos*, pues sólo así se explica que despues de tan claras manifestaciones, como las que repetidamente hemos hecho, sostenga nuestro colega sus anteriores afirmaciones, corregidas y aumentadas con otras de igual valor negativo. Decia *El Mallette* en su número 1.º que «segun le aseguraban personas autorizadas, el Supremo Consejo de Suiza habia retirado su proteccion á las Logias españolas, que con el nombre de «Confederacion del Congreso de Sevilla,» vienen trabajando bajo el amparo de aquel alto cuerpo y radican en diferentes puntos de España.» Nosotros contestamos: 1.º Que la Confederacion masónica del Congreso de Sevilla *no tiene logias simbólicas*. 2.º Que no era exacto que el Supremo Consejo de Suiza haya retirado sus poderes á la Confederacion masónica del Congreso

de Sevilla, y 3.º Que las logias que hoy forman la *Gran Logia Simbólica Independiente Española* nada tienen que ver con el Supremo Consejo de Suiza. Estos tres puntos son perfectamente claros y evidentes para todos los que entienden de masonería y conocen nuestra historia y actual organizacion. Los ampliaremos algo más para uso de nuestro apreciable colega.

Las LLog. que en 1879 formaron con los Cuerpos Superiores la Confederacion masónica del Congreso de Sevilla, debian su existencia regular al Gr. Or. Lusitano Unido, del que se separaron honrosamente conservando su regularidad. Al pedir el protectorado al Supremo Consejo de Suiza, no mendigaron de él una regularidad que ya tenían anteriormente y que habia sido reconocida por el mismo Gr. Or. de que se habia separado y por consiguiente, cualquiera que fuesen las resoluciones del precitado Supr. Consejo, *en nada afectarían á la regularidad de nuestras Logias*. ¿Lo entiende nuestro querido colega?

Pero hay más; estas mismas Logias en virtud de su propia autonomía se constituyeron despues en Gr. Logia Simbólica Independiente con conocimiento del Supr. Consejo de Suiza, que nada pudo objetar, entre otras razones, porque en su propio país no tiene bajo su jurisdiccion Logias simbólicas, que constituyen allí un poder independiente de dicho Supr. Consejo, llamado Gr. Logia ALPINA. Desde ese momento nuestras Logias renunciaron voluntariamente al protectorado de aquel Supr. Consejo, que nada tiene que ver con ellas y por lo tanto sus decisiones *en nada pueden afectar á la existencia legal de aquellas*. ¿Lo entiende nuestro querido colega?

Pues hay aún más: nosotros continuamos negando que el Supr. Consejo

de Suiza haya retirado su proteccion á los Cuerpos del 4.º al 32.º grado, que continúan formando la «Confederacion masónica del Congreso de Sevilla.» Primero, porque nada ha comunicado á los interesados, oficial ni extraoficialmente, dicho Supr. Consejo, y segundo; porque ninguno de los periódicos masónicos extranjeros ha dado cuenta de semejante acuerdo. ¿Querrá decirnos *El Mallette* en qué documento oficial ha leído semejante noticia? Porque en asuntos de esta naturaleza no valen las referencias, por más que sean de personas que merezcan mucho crédito al colega, lo que nosotros no hemos negado. Citenos esos documentos oficiales y entónces le daremos la razon.

Por lo demás, *El Mallette* confiesa que procedió de ligero al redactar su primera noticia, pues ahora nos dice textualmente: «Acaso la redaccion del aludido suelto no fuese la que correspondia y fuera más exacto escribir así: «El Supremo Consejo de Suiza ha anulado *todos sus trabajos* realizados desde 1875 á la fecha. Así se nos asegura por personas que creemos autorizadas.» ¡Valiente traspies, querido colega! ¿Dónde habeis leído esa anulacion? ¿En qué cabeza cabe suponer que un Supr. Consejo haya anulado de una plumada todos sus actos, todos sus acuerdos, todos sus trabajos verificados en el espacio de siete años? ¿Tan poca respetabilidad supone nuestro colega en aquel Cuerpo, para creerle capaz de una medida semejante? Hay cosas que el buen sentido rechaza por instinto, sin necesidad de apelar á la razon.

No se enoje el h. S. con nosotros, que no queremos ofenderle en lo más minimo y sí ejercer con él la caridad evangelica, que tanto practicó y recomendó Jesus *el de Nazareth*. Pero le diremos caritativamente que ha estado muy poco acertado en la defensa del

suelto, origen de esta pequeña contienda, pues *no ha querido comprender* el origen y legalidad de nuestras Logias y ha afirmado un hecho gravísimo sin más pruebas que el testimonio verbal de algunas personas.

Ahora, si quiere saber nuestro querido colega si es posible que haya Cámaras Superiores sin la existencia del Simbolismo, ó de otro modo, si es posible que existan Grandes Logias Simbólicas independientes de los Supremos Consejos, pregúntelo á los masones de Inglaterra, Alemania, Suiza, Bélgica, Estados-Unidos, Cuba, etc., etc., donde de hecho y para gloria de la Masonería existen aquellas en gran número.

Terminaremos este ya largo artículo rectificando la falta de atención que nos echa en cara porque, según dice, no le hemos remitido nuestro periódico según es uso y costumbre de la prensa periódica. No es exacto: la Administración de EL TALLER nos informa que le envió el número 47 que contenía nuestro artículo *No quieren entendernos*, y posteriormente los números 48 y 49, últimos que se han publicado.

AMOR M.: M.:

LA ABOLICION DE LA GUERRA.

(CONTINUACION.)

II.

La segunda objecion es la siguiente:

Deberíamos tener á nuestra disposicion un ejército propio, para obligar á los príncipes y á los gobiernos recalcitrantes á aceptar los arbitrajes internacionales.

«¿Dónde encontrar, dice el dictámen de Zurich, las tropas de que deberíamos disponer para hacer la guerra á la guerra? ¿Cuál sería la Gran Lógica universal que se pondría al frente de este movimiento humanitario? Carecemos hasta de la fuerza de resolver las diferencias que existen entre unas Grandes Lógicas y otras, y al reunirnos ¿queríamos hacer la guerra á las naciones?» ¿Y quiénes son los que quieren esto?

Rogamos al querido hermano que ha planteado así el asunto en la respetable Lógica de Zurich, que nos permita hacerle observar que su ataque es, cuando ménos, inútil: porque él supone una ocasion de ataque que no existe absolutamente.

Estas objeciones no podrían justificarse, en efecto, mas que en el caso de que la cuestion propuesta por la Alpina relativamente á los «medios que deben emplearse» hubiera sido resuelta en este sentido: la Masonería debe poner en línea un poder material para imponer la voluntad á los príncipes y á los gobiernos, é intervenir contra los recalcitrantes.

Pero no se ha establecido un deseo semejante. Al examinar la primera objecion hemos protestado ya contra el hecho de que se nos atribuyan tan heteroclóticas pretensiones; y confesamos que no es muy lisonjero para nosotros el que se nos juzgue capaces de acariar semejantes utopías.

Nó: nosotros no tenemos la intencion de hacer la guerra á la guerra. Lo repetimos; no queremos emplear más que los medios pacíficos de que disponemos, y en este punto estamos de completo acuerdo con la Lógica de Zurich; cuando hace notar «que la Masonería por su misma esencia, no representa más que un poder espiritual que, en virtud de su organismo constitucional, no admite ningun propósito de poder unitario.»

Justamente en esta organizacion, en esta «union federativa es donde radica la fuerza de la Masonería. Por esta causa es por la que constituye una asociacion única en su género. Precisamente porque no puede ser sospechosa (cuando ménos para los que la conocen) como por ejemplo la órden de los Jesuitas, de aspirar al dominio material de la tierra, se halla en aptitud de propagar en el mundo las ideas humanitarias por la fuerza de la persuasion, mejor que ninguna otra Sociedad. Ella no tiene jefe temporal ni jefe espiritual, pero un pensamiento único anima á todos sus miembros desde el polo Norte al polo Sur, desde el uno al otro hemisferio. Este pensamiento es la emancipacion espiritual y moral de la humanidad, y si para llegar á esta emancipacion es preciso ante todo romper el yugo de las pasiones humanas, es evidente que tambien debe ponerse término á esas pasiones que empujan á los pueblos á exterminarse y destruirse mutuamente.

Ahora bien: para contribuir á esta obra que debe realizar la dicha de la humanidad entera, no es necesario fundar «un poder unitario» ni siquiera hace falta la direccion de una «Gran

Lógica universal. «Nosotros, como Masones, no queremos ni podemos obrar sino por *el ejemplo*, y para la tarea que nos hemos impuesto el ejemplo de una sola Gran Lógica puede y debe servir de estímulo á sus hermanas para que la imiten, sino inmediatamente, andando el tiempo; porque nosotros no pensamos poder abolir la guerra hoy ó mañana mismo.

Tampoco participamos de los temores que tiene la Lógica de Zurich cuando la deseáramos, no podría tampoco tener unidad de pensamiento, porque una Gran Lógica se dirigiría á las naciones en un sentido y otra en otro distinto y que de este modo provocaríamos las pasiones políticas en nuestras Lógicas.»

Confesamos francamente que no podemos comprender esta última objeción estando como estamos acostumbrados á encontrar en la misma naturaleza de la Masonería la prueba de que puede llegarse á un mismo resultado por diferentes caminos. No habiendo tenido nunca disputas con otras corporaciones masónicas á propósito de nuestros rituales que, bajo las formas más variadas, encierran todos, sin embargo, el mismo pensamiento fundamental, tampoco tendremos querellas acerca de los medios de que nos valdremos para concurrir al establecimiento de la paz universal. En este asunto, como en todo, cada Gran Lógica, puede obrar á su manera. Inútil es decir que puede y debe hacerlo en su propia jurisdicción. Ahora bien: que la una se dirija al soberano ó al gobierno, que lo verifique por medio de la prensa ó de conferencias, que la otra pretenda alcanzar el fin propuesto por efecto de la educación de la infancia,—¿qué importa, con tal que todos persigan sin descanso el mismo resultado?

Por otra parte; nosotros creemos que aun cuando todas las Grandes Lógicas tengan la libertad de eleccion acerca de los medios de que quieran servirse es, no obstante, posible llegar á cierta especie de unidad en los esfuerzos de todos. La historia de nuestra alianza nos lo garantiza. Más de una idea masónica ha sido adoptada y puesta en ejecución sucesivamente por las Grandes Logias más divergentes apesar de que esta idea emanase de una sola.

Para ejemplo citaremos la nacionalización de la Masonería. En el último siglo, el Gran Oriente de Francia fué el primero que se aventuró por este camino y que lo siguió sin vacilaciones. En todos los pueblos de ambos hemisferios advertimos hoy los mismos esfuerzos para constituir Grandes Lógicas nacionales.

Hé aquí lo que nos convence de que, en la obra que patrocinamos, hasta la iniciativa de

una sola Gran Lógica para encontrar imitadores, siempre que los medios que se adopten se hallen basados en la razón y que puedan aplicarse de un modo práctico.

Ahora bien; sin habernos dado cuenta de ello y sin habernos atrevido á esperarlo, ya tenemos una prueba evidente de que esto es así. Apenas el Consejo Administrativo de la Alpina, en el mes de Octubre último, puso la cuestión sobre el tapete, que la Masonería alemana se apoderó de ella con entusiasmo. Esto dió por el pronto ocasión al opúsculo masónico del Hermano Doctor RHAMSON. Hoy, justamente en los momentos en que escribimos estas líneas, hemos sabido con viva alegría que la Asociación de Masones alemanes (deutscher Freimaurerverein) ha puesto á la orden del día de su Asamblea anual del 11 y 12 de Setiembre la cuestión siguiente: «¿Qué puede hacer la Masonería para establecer la paz universal?»—Así, antes que este artículo sea entregado á la publicidad se habrá adelantado ya un paso en el camino que nos hemos propuesto seguir.

¿Por qué, pues, dudáramos de la eficacia del ejemplo?

Apoyándonos en estos hechos oponemos á la segunda objeción la seguridad de que podemos perseguir nuestro objeto sin necesidad de «desplegar fuerzas» y sin «Gran Logia Universal».

Sin embargo; si es preciso en realidad buscar el poder ante el que los príncipes y los gobiernos deben inclinarse, haremos notar que este poder existe realmente, que se llama «la voluntad popular» y que justamente sobre esta voluntad popular queremos influir todo lo que nos permitan nuestros recursos.

(CONTINUARÁ.)

Por la traducción,

JESUS NAZARENO.

PORVENIR MATERIAL DE ESPAÑA.

CONTINUACION.

Pero no solo á las ardientes costas Africanas y á las tierras del Occidente se estiende el territorio español, también allá al extremo Oriente bañadas por las inquietas ondas del Grande Océano se encuentran inmensas é innumerables islas donde el león castellano posa su potente garra. Las Islas Filipinas, uno de los mayores archipiélagos del mundo novísimo, centinela atento que contempla la formación de estensos continentes por millares de millones

de microscópicos obreros, preparan para el porvenir el riquísimo contingente con que su suelo ha de contribuir á la prosperidad nacional.

Y si tantas son las riquezas que atesora nuestra querida patria en tan diversas regiones como forman su total estension, ¿á qué se debe el estado de postracion y abatimiento en que se encuentra? ¿Débese acaso á falta de condiciones de sus pobladores?

No ya la historia particular, la historia universal se encargaria de desvanecer el error que nos llevase á la sospecha de que no las habian tenido nuestros antepasados.

Cada uno de los más ligeros accidentes de nuestras dilatadas costas, como fieles ecos repetirán eternamente las glorias patrias con el nombre de sus ilustres marinos, y saliendo de nuestras fronteras desde las vecinas naciones Francia é Italia, hasta los más apartados países, de tal manera es considerada la grandeza del nombre español, que al atravesar el tranquilo Mediterráneo parécenos ver á los delfines levantar orgullosos la cabeza por encima de las olas para mostrar las cinco barras aragonesas con que quisiera ver adornadas sus frentes el invicto Roger de Lauria; y si en apacible noche de primavera dirigimos nuestra vista á la inmensidad de los cielos, de igual manera que en todos los mares creemos ver aun señalada la estela de las victoriosas naves españolas, así en los brillantes luminaires aparecen estereotipados el castillo y león, á fuerza de reflejarse en ellos los innumerables con que estaban señaladas las posesiones que fueron de España en toda la superficie terrestre.

No menos gloria que por las armas alcanzan nuestros padres por las ciencias y las letras. No hay ramo alguno del saber donde por centenares no se cuenten los nombres de sabios españoles.

Tampoco en nuestro siglo faltan hechos heroicos y nombres ilustres que citar. Vencimos á Napoleon el Grande, sostuvimos con escaso número de buques nuestra honra en el Pacifico, conquistamos ayudando á los franceses la Cochinchina, etc., etc., y á los nombres de guerreros tan distinguidos como Castaños, Mariano Alvarez, O'Donnell, Gravina, Mendez Nuñez, etc., podemos unir con verdadera satisfaccion y gran respeto los de Sanz del Rio, Mata, Rubio y otros mil universalmente admirados.

No es pues á falta de valor individual y colectivo, ni tampoco á incapacidad intelectual á lo que se debe la postracion actual, así es que nuestra investigacion debe dirigirse hacia otras

esferas de desenvolvimiento para encontrar la verdadera causa, que no dejará de mostrarse á poco que meditemos sobre el estado de la conciencia del pueblo español.

El hombre que tiene sometida su conciencia á la más denigrante esclavitud no puede ser libre como ciudadano, ni por lo tanto estar rodeado de prosperidad: esto es precisamente lo que sucede á nuestro pueblo. Esclavo en su mayoría del sacerdote cristiano ó de la más completa indiferencia que, hipócritamente encubre con alardes religiosos, carece en absoluto de iniciativa para el desarrollo de las fuentes de riqueza y espera siempre que el estado, el cacique ó el cura le señalen el camino por donde marcha sin entusiasmo, ni fé, y á cuyo término se encuentra un miserable arapo y un despreciable pedazo de pan, premio de su esclavitud.

La espada de Napoleon I, al derribar la muralla del fanatismo que por tanto tiempo habia impedido la entrada entre nosotros de los brillantes destellos de la verdadera luz, si bien produjo la grandiosa epopeya de la Guerra por la Independencia y nos dejó el germen de la libertad en todas sus acepciones, de tal manera nos deslumbró que impidiéndonos ver nuestro verdadero estado de paralización nos hizo adoptar la casi totalidad de las costumbres y necesidades que tenia la Europa del siglo XIX, y al arrancarnos la Gloriosa Revolucion política de 1868, la venda que nos cegaba, nos encontramos ante la terrible realidad: vida del siglo 19, sostenida con medios materiales y morales del siglo 18.

Cual es, en su virtud, el procedimiento que debe emplearse para llegar á completa armonía dados los medios naturales con que contamos y nuestro estado de decadencia? Esto es lo que acertadamente habeis significado tambien en la primera parte del tema: Proporcionar el desarrollo de la Agricultura, Comercio, Industria y Marina mercante.

En efecto, si reparando una de las muchas injusticias cometidas, nuestras leyes generales se estienden por igual á todo el territorio español y consideramos como de cabotage el comercio entre las provincias que la forman sean Europeas, Africanas, Americanas ú Oceánicas, al punto veremos nuestros puertos llenarse con centenares de buques nacionales ó extranjeros que aporten á Europa por España los productos de ambas Américas y una buena parte de Asia y Oceania, así como devolverles en cambio los europeos que necesitan.

Desarrollado así el comercio, nuestros astilleros tendrán que multiplicarse para abaste-

cerle de naves, nuestros puertos saldrán del marasmo que los aniquila y los ríos de plata que cruzan por la península, siquiera sea de paso, darán alguna vida al trabajador de todas clases, poniéndolo en condiciones de poderse dedicar al desarrollo de su inteligencia y las restantes riquezas pátrias.

Tal vez podría objetársenos que en un principio se causarían perjuicios á determinadas individualidades, mas ¿qué importa la ruina dudosa de los ingenios de la costa meridional ante la felicidad nacional? Pues qué ¿el particular interés de unos cuantos labradores ó fabricantes es superior al bienestar de todo un estado?

Llegados los azúcares á la península, las actuales fábricas podrían transformarse en refinerías que darían indudablemente pingües ganancias dadas las condiciones en que el país aventaja á las Antillas productoras, desde el reducido jornal del bracero á los medios de exportación para el resto del continente; uniéndose la no menos grandísima utilidad de evitar la introducción fraudulenta de azúcares extranjeros que con ó sin el conocimiento de los fabricantes, pero casi siempre bajo el nombre de algunos, se espenden en la nación, pues siendo entonces nuestra producción de mejor calidad y más barata haría una competencia tal al fraude que sin duda alguna llevarían las cosas al lado opuesto.

Y esto que respecto á los azúcares manifestamos podría aplicarse aunque en menor escala á otros muchísimos productos de las provincias insulares, viniendo de todo ello á deducirse la notable importancia que bajo este aspecto adquirirían nuestra Industria, Comercio y Marina mercante, especialmente en las provincias meridionales.

(Continuará.)

DIÓGENES LAERCIO.

Tomamos de nuestro ilustrado colega *La Luz del Or.* de la Habana:

«Una nueva prueba de los excesos á que conduce el fanatismo vemos en *La Fraternidad*, revista mas. de Haití.

Los Masones haitianos, deseosos de estimular á la juventud escolar, tienen establecida la adjudicación de varios premios con la aprobación del Gobierno de aquella República, como prueba la honrosa comunicación que el Ministro de Instrucción pública de dicho país dirigió al Gr. Oriente haitiano al aceptar la fundación de los premios é invitando á las Dignidades de la Orden para que, en unión de los funcio-

narios de Instrucción pública, presenciasen la distribución de los premios referidos.

A dicho acto, que tuvo lugar con gran solemnidad en el Liceo de Puerto-Príncipe, asistió el Presidente de la República, los ministros, altas dignidades, en suma, lo más distinguido de la población, óvida de presenciar la ceremonia de adjudicar los premios á que se habían hecho acreedores los alumnos más aprovechados de las escuelas.

Mas en el momento en que el Director de dicho Liceo anunció los premios concedidos por la Masonería, el Arzobispo, que asistía también al acto, poseído de furor, salió bruscamente del lugar de la ceremonia, volviendo la espalda á todo el mundo, seguido de su cabildo, según textualmente se relata en el periódico que tenemos á la vista.

Afortunadamente, este rasgo de intolerancia no produjo efecto alguno y la distribución de premios masónicos se hizo por el Presidente de la República y sus ministros, como también así se hace constar en la mencionada Revista.»

Las Logias de la obediencia de la Gr. LOG. SIMB. INDEPENDIENTE ESPAÑOLA ha procedido durante el mes de Diciembre pasado á las elecciones generales de sus DDign. y OOf. para el presente año conforme al § 1.º del Art. 23 de la Constitución vigente. De los datos remitidos por la Gr. Secretaría á esta redacción, resulta el siguiente cuadro de los principales cargos.

N.º 1.º—TOLERANCIA y FRATERNIDAD, Or. de Cádiz.

Ven.º	M.º	el h.º	Ciro 1.º
Prim.º	Vig.º	el h.º	Casius.
Seg.º	Vig.º	el h.º	Caridad.
Orad.º		el h.º	Flanmarion.
Secret.º		el h.º	Coriolano.
Tesor.º		el h.º	Annibal.

N.º 2.—FRATERNIDAD IBÉRICA, Or. de Sevilla.

Ven.º	M.º	el h.º	Charitas.
Prim.º	Vig.º	el h.º	Solon.
Seg.º	Vig.º	el h.º	Mazzini.
Orad.º		el h.º	Lulio.
Secret.º		el h.º	Floridablanca.
Tesor.º		el h.º	Mozart.

N.º 3.—COSMOPOLITA, Or. de Sevilla.

Ven.º	M.º	el h.º	Olimpo.
Prim.º	Vig.º	el h.º	Solon.
Seg.º	Vig.º	el h.º	Bramante.
Orad.º		el h.º	Flavio Gioya.
Secret.º		el h.º	Galeno.
Tesor.º		el h.º	M.º Montañés.

N.º 4.—RAZON, Or.º de Sevilla.
 Ven.º M.º el h.º Diógenes Laercio
 Prim.º Vig.º el h.º Pitágoras.
 Seg.º Vig.º el h.º Newton.
 Orad.º el h.º Guttemberg.
 Secret.º el h.º M.º Servet.
 Tesor.º el h.º Mario.

N.º 5.—GRAGO, Or.º de Sevilla.
 (En suspenso.)

N.º 6.—NUMANTINA, Or.º de Sevilla.
 Ven.º M.º el h.º Justicia.
 Prim.º Vig.º el h.º Aluro.
 Seg.º Vig.º el h.º Colon.
 Orad.º el h.º Trajano.
 Secret.º el h.º Newton.
 Teror.º el h.º J. Favre.

N.º 7.—NEPTUNO, Or.º de Sevilla.
 Ven.º M.º el h.º Pareo.
 Prim.º Vig.º el h.º G.º Bruno.
 Seg.º Vig.º el h.º Pindaro.

Orad.º el h.º Sisifo.
 Secret.º el h.º David.
 Tesor.º el h.º Verdi.

N.º 8.—VERDAD, Or.º de Cádiz.
 Ven.º M.º el h.º Alejandro.
 Prim.º Vig.º el h.º Chape.
 Seg.º Vig.º el h.º Apolo.
 Orad.º el h.º Pelayo.
 Secret.º el h.º Galileo.
 Tesor.º el h.º Pompeyo.

N.º 16.—NUMANCIA, Or.º de Sevilla.
 Ven.º M.º el h.º Amor.
 Prim.º Vig.º el h.º Garay.
 Seg.º Vig.º el h.º Osiris.
 Orad.º el h.º Diocles.
 Secret.º el h.º Orion.
 Tesor.º el h.º Wellington.

Las demás LL.º no han remitido aún sus cuadros de elecciones.

Sevilla 1882.

Presupuesto general de ingresos y gastos de la GRAN LOGIA SIMBÓLICA INDEPENDIENTE ESPAÑOLA presentado por la Gran Comisión de Hacienda de la misma y aprobado en sesión ordinaria de 16 de Enero de 1882.

INGRESOS.

	Rvn.º
4500 Cuotas de obreros á 2 rvn.	9000
100 Inic.º con certificados á 50 rs. . . .	5000
75 Certificados de 2.º grado á 20 rs. . .	1500
60 Diplomas de 3.º id. á 40 id.	2400
40 Afiliaciones sin certificado á 10 id. .	400
40 Regularizaciones id. id. á 10 id. . .	400
6 Cartas Patentes á 320 id.	1920
Renta del Templo que abonan las Logias.	3780
Consumo de gas » » » »	1750
Sueldo del conserje » » » »	1890
Total de ingresos.	27440

GASTOS.

	Rvn.º
Renta de la casa Templo.	4320
Consumo de gas.	2000
Sueldo del conserje.	2160
Id. id. cobrador.	1200
Id. id. Jefe de Secretaría.	3650
Material y gastos de la Gran Secretaría. .	2000
Impresión y estampación de Diplomas. .	3000
Importo de 200 pergaminos.	2600
Impresión de EL TALLER.	1500
Gastos de Economato.	1000
Id. de decorado del Templo que se acuerden por la Gr.º Logia.	4010
Total de gastos.	27440

RESÚMEN.

Ingresos.	27,440
Gastos.	27,440
Saldo.	00,000

Oriente de Sevilla 8 de Enero de 1882.—El Presidente, Charitas M.º M.º.—El Secretario, Newton 1.º M.º M.º.

Es copia fiel del original que existe en el Archivo de la Gran Sec.º á mi cargo y que fué aprobado en sesión del día de hoy.—Oriente de Sevilla 16 de Enero de 1882.

EL GR.º SEC.º CANG.º,
 Newton 1.º, M.º M.º.